

## EL CUENTO MUSICADO COMO EJE VERTEBRADOR DE UNA EFECTIVA EDUCACIÓN INTERDISCIPLINAR

### THE TALE WITH MUSIC AS THE BACKBONE OF EFFECTIVE INTERDISCIPLINARY EDUCATION

Albano García Sánchez<sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup>Universidad de Córdoba (España)

E-mail: agsanchez@uco.es

---

**Recibido:** 30/09/2017

**Aceptado:** 16/11/2017

**Publicado:** 22/03/2018

#### RESUMEN:

Un verdadero aprendizaje por competencias que persiga como objetivo fundamental el desarrollo integral del individuo pasa ineludiblemente por llevar a cabo un proceso educativo en el que la relación entre las distintas disciplinas se convierta en un principio axiomático. En este sentido, se hace necesario buscar espacios que favorezcan un tipo de aprendizaje que sirva para adquirir ciertas habilidades y actitudes que potencien aquellas capacidades que ayuden a poner en práctica los conocimientos en diferentes contextos vitales.

Con el presente artículo pretendemos mostrar cómo en este nuevo contexto, dada su esencia interdisciplinar, el cuento musicado –sonido, palabra y movimiento– puede ejercer como recurso eficaz, no solo para el desarrollo artístico y físico de las personas, sino también para el cognitivo. Además, este recurso se basa en una serie de fundamentos metodológicos tales como motivación, creatividad, placer, significatividad, aprendizaje activo, etc., todos ellos fundamentales para favorecer una verdadera educación por competencias.

#### Palabras clave:

cuento musicado, educación, interdisciplinariedad, competencias, innovación educativa

García Sánchez, A. (2018). *El cuento musicado como eje vertebrador de una efectiva educación interdisciplinar*. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 13, março, 2018, 11-23. ISSN: 2182-018X

**ABSTRACT:**

A real learning by competences, whose fundamental aim is the integral development of the individual, must carry out an educational process where the interrelation between the different disciplines become an axiomatic principle. In this sense, it is necessary to provide environments that allow a type of learning that helps to acquire certain skills and attitudes, enhancing those capacities that help to put knowledge into practice in different real contexts.

In this article, we want to show how, in this new context, the tale with music – sound, word and movement– can be an effective resource, not only for the artistic and physical development of people, but also for cognitive growth. In addition, this resource is based on a series of methodological foundations such as motivation, creativity, pleasure, meaningfulness, active learning, etc., all of them fundamental to foster a real competency-based education.

**Keywords:**

tale with music, education, interdisciplinarity, competences, educational innovation

**Introducción**

El nuevo milenio, con el propósito de mantener el crecimiento y la prosperidad dentro de la Unión Europea, ha traído consigo un interesantísimo y sustancioso debate sobre la adaptación de los distintos sistemas educativos de sus estados miembros a la situación económica y social de un mundo cada vez más globalizado. Estimuladas también en parte por las sucesivas evaluaciones de los estudiantes a través del programa PISA que impulsa la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), estas discusiones han cristalizado en una serie de documentos elaborados por el Consejo Europeo que invitan a los distintos países a una mayor armonización de sus políticas educativas a través de la búsqueda de una serie de destrezas, capacidades o saberes comunes. Por ello durante el presente siglo, las leyes reguladoras de las enseñanzas obligatorias y las superiores han introduciendo paulatinamente el concepto de competencia como marco común.

Aunque existen numerosas definiciones del término, este se puede entender como “la capacidad o habilidad de efectuar tareas o hacer frente a situaciones diversas de forma eficaz en un contexto determinado”, teniendo en cuenta además que “para ello es necesario movilizar actitudes, habilidades y conocimientos al mismo tiempo y de

forma interrelacionada” (Zabala y Arnau, 2007, pp. 43-44). Como se puede deducir de esta acepción, lo que se pretende con ello es ser capaces de poner en práctica los contenidos en diferentes realidades y de forma integrada, alejándonos por lo tanto del aprendizaje mecánico y de la formación atomizada que se proponía en el currículo tradicional.

Fueron las comisiones de trabajo establecidas por los consejos europeos durante la primera década de este siglo las encargadas de definir aquellas competencias necesarias para el desarrollo personal en un contexto de aprendizaje a lo largo de toda la vida, siendo finalmente ocho las que debe haber desarrollado un joven, en la medida de sus capacidades, al finalizar la enseñanza obligatoria. A partir de estas conclusiones, durante los últimos años todos los países europeos han ido adecuando sus leyes educativas. Por ejemplo, en el caso de España, la ley que en 2006 reformaba las enseñanzas obligatorias (LOE) incluía ocho “competencias básicas”, y la actualmente vigente (LOMCE), de 2013, establece siete “competencias clave”: en comunicación; lingüística; matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología; digital; de aprender a aprender; sociales y cívicas; sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor; y conciencia y expresiones culturales. Por su parte, el “Proceso de Bolonia” ha llevado parejo en nuestras universidades la implantación de una serie de competencias generales, divididas a su vez estas en instrumentales, interpersonales y sistémicas.

Esta nueva realidad, que aspira a la puesta en marcha de un verdadero aprendizaje transversal y globalizador, conlleva inevitablemente que toda la comunidad educativa esté dispuesta a afrontar de forma conjunta y coordinada una serie de modificaciones relacionadas con cuestiones como la organización escolar, las estrategias metodológicas, los métodos de enseñanza, el desarrollo curricular o la evaluación, entre otros. Por ello, y debido a las características de nuestro modelo curricular, que entrelaza competencias y áreas disciplinares, este asunto será uno de los grandes retos a los que nos tendremos que enfrentar durante los próximos años.

Es en esta nueva realidad donde considero que la música puede ejercer un papel fundamental, pues son numerosos los estudios que demuestran cómo esta disciplina influye decisivamente en el desarrollo integral del individuo y, por lo tanto, favorece la

adquisición de las competencias imprescindibles para nuestra realización vital.

## Método

El cuento musicado es una actividad grupal que desde el curso 2010-2011 planteo a los alumnos de la asignatura *Desarrollo de la Expresión Musical en Infantil* durante el primer cuatrimestre del primer curso del Grado de Educación Infantil.

Como último punto de la parte escrita de dicha actividad les pido su opinión a través de la siguiente pregunta abierta: “¿Cuál es tu valoración personal de la experiencia?”. Sobre esta cuestión simplemente les concreto, como forma de estimular su reflexión, que respondan si les ha sido útil y si creen necesario que la siga proponiendo como trabajo grupal a las siguientes promociones. Además, también les solicito que me entreguen esta información de forma anónima una vez hayan superado la asignatura para que no se vean condicionados y puedan expresarse libremente.

Cabe destacar que, durante todos estos años, pese a que suelen coincidir en señalar el excesivo tiempo que les requiere realizar la actividad, todos los alumnos han considerado conveniente que continuara programándola. Algunas de las principales razones que han esgrimido son haberse sentido activos durante el aprendizaje, haber ejercido como protagonistas de su propio proceso, haber podido aplicar conocimientos adquiridos en otras materias, haberse esforzado en intentar aplicarlos en distintos contextos, haber sido creativos y, además, haberlo hecho de forma lúdica. En cualquier caso, de cara al futuro se hace necesario el uso de otro tipo de instrumentos y técnicas que nos ayuden a analizar la experiencia de una manera más objetiva.

Si como dicen John Elliot y Wilfred Carr, en la investigación educativa el conocimiento científico debe estar vinculado a la experiencia de los docentes (citado en Barba, 2013), ha sido precisamente la observación directa de los alumnos y sus respuestas como informantes de primera mano y principales interesados en la transformación de su propia realidad lo que avala el uso del cuento musicado como herramienta útil para facilitar espacios interdisciplinares que orienten la educación hacia un enfoque por competencias.

Por otra parte, como no se pueden desligar educación y contexto, pues su función es dar respuesta a hechos concretos, a través de una exhaustiva búsqueda de referencias bibliográficas se ha pretendido valorar los términos competencia e interdisciplinariedad, ver hasta qué punto estos están presentes en las leyes educativas españolas y si su incorporación ha implicado cambios organizativos, metodológicos o epistemológicos. En esta línea se ha perseguido también mostrar algunas experiencias interdisciplinares llevadas a cabo durante los últimos años donde la música haya sido una de las protagonistas. Asimismo, a partir de los resultados de los últimos estudios de la neurociencia y de la psicología de la música se ha querido reflejar la utilidad de esta disciplina en el desarrollo integral del individuo.

A partir de ello, se defiende la actividad del cuento musicado como recurso canalizador de propuestas interdisciplinares, persiguiendo con ello mejorar principalmente la competencia comunicativa.

## **1. La interdisciplinariedad en la Educación**

Los grandes retos a los que se enfrenta la sociedad actual exigen forzosamente que se efectúe un continuo diálogo entre los múltiples saberes científicos. La Educación, cuyo objetivo principal es facilitarnos las herramientas necesarias para ser capaces de interpretar y mejorar el mundo que nos rodea, no podía mantenerse al margen de dicha realidad, de ahí que desde los años 70 del siglo pasado el debate sobre la interdisciplinariedad en las aulas haya ido cobrando cada vez más fuerza en reuniones de especialistas sobre el tema.

En esencia se entiende el término interdisciplinariedad como la coordinación o cooperación entre distintas disciplinas o áreas de conocimiento. A partir de esta idea, y en función de los distintos niveles de integración, se puede hablar de la existencia de varios tipos. La clasificación más conocida y estandarizada, según Jurjo Torres, es la que estableció Erich Jantsch durante un seminario de la OCDE de 1979 (1994). Este autor propone cinco niveles de gradación que van de menos a más en cuanto al tipo de coordinación: la multidisciplinariedad, entendida como la búsqueda de elementos comunes de materias diferentes; la pluridisciplinariedad, que se da

cuando se produce una acumulación de conocimientos entre dos disciplinas cercanas; la disciplinariedad cruzada, que conlleva que una materia considerada más importante decreta lo que se enseña de otras; la interdisciplinariedad, que es cuando se produce una interdependencia de las disciplinas, lo que provoca una modificación de sus estructuras epistemológicas y de sus metodologías; y, por último, la transdisciplinariedad, que consiste en la ruptura de los límites entre áreas de conocimiento, provocando como resultado la aparición de una nueva macrodisciplina.

En línea con las recomendaciones del Parlamento Europeo para el aprendizaje permanente, la interdisciplinariedad debería estar presente en las leyes de las distintas etapas educativas para hacer efectiva una verdadera educación por competencias. Es cierto que se ha ido incorporando el concepto de competencia en la normativa, pero, por su carácter transversal e integral, requiere asimismo de una revisión curricular que propicie una serie de cambios que faciliten un mayor nivel de desempeño en el uso de las mismas. Sin embargo, esto seguirá siendo una utopía mientras por parte de las administraciones solo se recomiende el enfoque interdisciplinar bien como orientación metodológica bien para tener una visión integradora de los conocimientos o de las experiencias sociales y culturales, y no se facilite una mayor flexibilidad en la organización de los contenidos que nos aleje de la tradicional parcelación del saber en la que nos encontramos actualmente.

Como vemos, aún hay margen para que los distintos organismos competentes regulen unas enseñanzas que nos obliguen a caminar hacia la búsqueda de espacios que posibiliten una efectiva interrelación entre las distintas disciplinas. Mientras tanto, los docentes que deseamos mejorar la calidad de la educación debemos ser capaces de desprendernos del sentido de propiedad y aprender a compartir espacios de nuestras áreas de conocimiento con otros.

En definitiva, es necesario que nos coordinemos en la búsqueda de principios epistemológicos y planteamientos metodológicos nuevos fruto del enriquecimiento mutuo que se dirijan “a conseguir en el alumnado unas competencias comunes” (Arriaga, Madariaga y Morentin, 2012, p. 27).

## 2. Educación musical e interdisciplinariedad

Si durante los años setenta del siglo pasado se consiguió que se incluyera la música como disciplina dentro de nuestras enseñanzas regladas, en los últimos tiempos estamos asistiendo a una paulatina marginación de la misma, tanto en la educación obligatoria, al disminuir las horas lectivas, como en la superior, debido a cómo se ha organizado el Grado en Educación Primaria tras el “Proceso de Bolonia”.

Por el contrario, como contrapunto a esta realidad, los últimos estudios sobre neurofisiología de la música, gracias a la posibilidad de visualizar la actividad cerebral en tiempo real, han demostrado que tanto crear como interpretar o escuchar música puede modificar nuestro cerebro y conseguir que los dos hemisferios trabajen de manera más integrada y ágil. Esto es debido a que con ello activamos casi todas nuestras capacidades cognitivas (Waisburd y Erdmenger, 2007). Asimismo, desde la psicología de la música se ha concluido que esta es capaz de modificar las estructuras emocionales de nuestro cerebro, con lo que ello comporta para el desarrollo de la inteligencia emocional, y que además comparte algunos sistemas de procesamiento con el habla, por lo que su uso es fundamental en la adquisición de cualquier idioma. A partir de estos avances, son cada vez más numerosos los estudios que demuestran que su uso en la educación ayuda a mejorar considerablemente el rendimiento académico de los alumnos.

Por lo tanto, la razón fundamental para la inclusión de la música en las enseñanzas no es que los alumnos adquieran conocimientos sobre lectoescritura o sobre procesos históricos; tampoco que desarrollen su sensibilidad o que sean capaces de captar la belleza de lo que escuchan y emocionarse con ello. Lo verdaderamente relevante es que nos sirve como recurso para mejorar muchas de las capacidades del niño, consiguiendo con ello facilitar su desarrollo integral (Álvarez et al., 2016). Por eso es necesario que las futuras leyes educativas le confieran la importancia que merece y que, mientras tanto, aprendamos a servirnos de ella como herramienta para proponer estrategias basadas en la interdisciplinariedad. Algo se ha caminado ya en este sentido, como se puede ver a continuación, sin pretender ser exhaustivo.

Existe cierta bibliografía sobre el vínculo entre la música y el aprendizaje de una lengua extranjera. ¿Quién no recuerda la historia

de Juan Carrión, que durante los años sesenta enseñaba el inglés a través de las canciones de los Beatles? Pues bien, este profesor se dio cuenta de su potencialidad para el estudio de un idioma gracias a su capacidad motivadora, uso de la misma que hemos detectado también en otras experiencias de este tipo (Juan Rubio y García Conesa, 2016), (Leganés Lavall, 2012) o (Asensio, 2017). Por su parte, con el proyecto *A Creative Way into languages* han querido ir más allá al pretender superar la tradicional compartimentación disciplinar y hacer uso de la música como vehículo de expresión y comunicación. Sin embargo, son escasas las experiencias centradas en la mejora de la comprensión oral y auditiva, destrezas que nos son de gran utilidad en nuestro desarrollo vital (Toscano-Fuentes y Fonseca Mora, 2012).

Asimismo, son también comunes los trabajos que la relacionan con la lengua castellana, aunque estos suelen estar más centrados en sus conexiones con la literatura. Las propuestas en este sentido van desde plantear una lectura intertextual de las dos disciplinas hasta analizar la presencia de la música en un texto o valorar la unión entre ambas (Quiles, 2008), (Folch y Reventós, 2010) y (González 2015). Pero, al igual que para el aprendizaje de un idioma extranjero, se echan en falta propuestas que busquen perfeccionar la competencia comunicativa.

Por su parte, resulta incuestionable la relación existente con las matemáticas, como se puede observar en el libro *Mathe macht Musik*, en las publicaciones periódicas *Journal of Mathematics and Music* o *Suma* y en el proyecto *Musicomatics*, ejemplos en los que a través de la música se pretenden trabajar las principales dimensiones matemáticas. Por su parte, con el proyecto europeo *European Music Portfolio: Sounding Ways into Mathematics* quieren ir más allá y establecer nuevas prácticas educativas que ayuden a mejorar los resultados en las dos disciplinas (Casals, Carrillo y González-Martín, 2014) y (Álvarez et al., 2016).

Con un enfoque más globalizador e integral en algunas facultades de Ciencias de la Educación en estos últimos años se han puesto en marcha varios interesantísimos proyectos. Por ejemplo, en la Escuela de Magisterio de Bilbao todos los profesores de las asignaturas del mismo semestre se coordinan para consensuar contenidos y metodologías, y se sirven de la música como medio de expresión, tanto de pensamientos como de emociones o acciones

(Arriaga, Madariaga y Morentin, 2012, p. 27), en la Universidad de las Islas Baleares los alumnos de cuatro materias han elaborado conjuntamente cuentos musicales ilustrados (Berbel Gómez y Capellà Simó, 2014), y desde el Departamento de Educación de la Universidad Jaume I, los profesores de siete asignaturas se han coordinado para preparar un teatro musical (Pérez-Aldeguer, 2013).

En las enseñanzas obligatorias y en el ámbito no formal también tenemos experiencias parecidas, como el proyecto LOVA con el que algunos colegios de la comunidad de Madrid han pretendido transformar su clase en una compañía de ópera (Sarmiento, 2012), la asociación de algunas escuelas ordinarias y de música en Cataluña con el objetivo de potenciar el aprendizaje en todas las áreas y alentar la motivación y la cohesión entre el alumnado y la comunidad educativa (Zaragozá, 2012) o el proyecto Música y Talento en Sevilla que pretende enseñar otras materias a partir de la música (Cuadrado, 2016).

### **3. El cuento musicado como herramienta interdisciplinar**

En un artículo anterior definíamos el cuento musicado como cualquier narración dramatizada basada en la asociación de palabras, sonidos y movimientos (García Sánchez, 2016). Como se puede observar a simple vista, esta propuesta metodológica es en esencia el resultado de un enriquecimiento mutuo entre las respectivas materias primas de las asignaturas de Lengua, Música y Educación Física. Dicha interdependencia se verá acrecentada gracias a la inexistencia de una frontera claramente delimitada, pues las tres se desenvuelven en el espacio y en el tiempo, son innatas al ser humano, se desarrollan desde los primeros años de nuestra vida y las usamos como medio de expresión para relacionarnos con los demás, por citar solo unos ejemplos.

Más allá de las sugerentes afinidades que nos propone Fernando Palacios para entender la relación entre la música y el lenguaje oral como las dos caras de una misma moneda (2000, p. 9) o de la numerosa terminología común que comparten ambas, podemos establecer, centrándonos únicamente en su naturaleza, que las dos se organizan temporalmente a partir de una serie de sonidos que se mueven hacia el grave o el agudo y que, además, se componen de elementos fonéticos, sintácticos y semánticos. Por su

parte, se puede decir que cualquier expresión corporal tiene un sentido musical y, a su vez, todo sonido es entendido físicamente como movimiento, por lo que es lógico que música y movimiento compartan conceptos como ritmo, melodía, fraseo, carácter, forma, entre otros.

En esta línea, algunos estudios sobre otras culturas llevados a cabo durante los últimos años por varios etnomusicólogos concluyen que la palabra, el sonido y el movimiento conforman un todo integrado presente de manera constante en sus vidas. Por su parte, en nuestra cultura también hacemos uso de los tres elementos de forma unida como manera de socializarnos cuando aún somos bebés y la acción prevalece al pensamiento. Sin embargo, desgraciadamente, esta circunstancia varía según vamos creciendo y nos hacemos mayores, pues mientras se intensifica el uso del lenguaje oral, la función de la música queda relegada a un mero disfrute pasivo y la del movimiento, aún peor, completamente invalidada “aunque sintamos que nuestro cuerpo se mueve” (Gregorio, 2012, p. 74).

En los epígrafes anteriores hemos comentado cómo algunos estudios de psicología de la música o neurofisiología avalan el empleo de esta disciplina para el desarrollo intelectual de los alumnos. También hemos hablado sobre el hecho de que educar por competencias nos obliga a buscar espacios de relación entre las distintas disciplinas. Pues bien, es aquí donde consideramos que el cuento musicado puede ser de gran utilidad como recurso al facilitar una coordinación que permite abordar de manera más globalizada los contenidos del currículo.

Si a través de la palabra podemos trabajar cualquier contenido de tipo informativo, emotivo o conductual de todas las áreas de conocimiento o materias, con el movimiento, al dramatizar la acción, estaremos potenciando la comunicación. Además, esta habilidad se verá, a su vez, ampliada al crear o interpretar música, tanto con la voz como con el cuerpo, pues se verá aumentada la capacidad de procesamiento fonológico y la memoria verbal. Por lo tanto, el uso de canciones es una forma natural y lúdica de mejorar la destreza comunicativa al mismo tiempo que ampliamos las habilidades sociales y desarrollamos nuestra personalidad. Asimismo, si hacemos uso de audiciones activas basadas en la expresión corporal, a través de la percepción auditiva no solo desarrollaremos

habilidades expresivas y psicomotrices o la capacidad de comprender el mundo que nos rodea, sino que estaremos también trabajando la memoria, la atención y la escucha, facultades necesarias para una buena discriminación fonética que mejoren nuestra competencia comunicativa.

## Conclusiones

Durante las dos últimas décadas, las comisiones de trabajo de la Unión Europea han sugerido de manera reiterada la necesidad de orientar la educación hacia la adquisición de una serie de competencias clave como requisito indispensable para que las personas se perfeccionen personal, social y profesionalmente en un mundo cada vez más globalizado. Esta propuesta debería obligar a que los distintos estados miembros modifiquen sus leyes educativas y propicien espacios que posibiliten una mayor integración entre las distintas disciplinas, favoreciendo con ello caminar hacia una verdadera educación integral. Mientras tanto deberemos ser los propios docentes quienes, dentro de los márgenes legales establecidos, nos tengamos que coordinar y planteemos propuestas interdisciplinarias para organizar los contenidos en marcos de significatividad superiores a los que se pueden establecer desde una única materia.

En este nuevo contexto el cuento musicado puede ejercer como herramienta articuladora de estrategias interdisciplinarias que caminen hacia dicha educación competencial, siendo la finalidad de la música, no la de ofrecer una experiencia estética o artística a los alumnos, aunque con ello lo estemos consiguiendo, sino la de mejorar su rendimiento académico, con especial atención al desarrollo de la competencia comunicativa. Para ello se hace necesario que en todos los centros de enseñanza exista una especialista capaz de adoptar metodologías y experiencias de aprendizaje adecuadas, seleccionando, organizando y secuenciando convenientemente los contenidos en función del desarrollo psicoevolutivo del alumno.

## Referencias

Álvarez, T. et al. (2016). La música vista a través de los futuros docentes ¿la formación musical sirve a los maestros generalistas de Primaria? *Artseduca*, 14, 52-75.

Arriaga, C., Madariaga, J. M. & Morentin, M. (2012). La música como medio de expresión en un trabajo interdisciplinar en el Grado de Maestro de Educación Infantil. *Eufonía, Didáctica de la Música*, 55, 26-39.

Asensio, V. (2017). Música e inglés en Educación Infantil. *Eufonía, Didáctica de la Música*, 70, 49-56.

Barba, J. J. (2013). La investigación cualitativa en educación en los comienzos del siglo XXI. En M. Díaz, A. Giráldez (Coords.), *Investigación cualitativa en educación musical* (pp. 23-38). Barcelona: Graó.

Berbel Gómez, N.; Capellà Simó, P. (2014). Cuentos musicales ilustrados y con soporte audio-visual: una experiencia interdisciplinar en los estudios de Grado de Educación Infantil y Primaria. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, 6, 287-294.

Casals Ibáñez, A., Carrillo Aguilera, C. & González-Martín, C. (2014). La música también cuenta: combinando matemáticas y música en el aula. *Revista Electrónica de Música en la Educación*, 34 (2014) 1-17. Disponible en: <http://musica.rediris.es/leeme>.

Cuadrado, F. J. (2016). Enseñar a través de la música. Formación docente en el Grado de Primaria. *Eufonía, Didáctica de la Música*, 69, 39-45.

Folch, B., Reventós, J. (2010). Casi todo es música. Una mirada a la interdisciplinariedad desde el área de Música. *Aula de Innovación Educativa*, 195, 23-27.

García Sánchez, A. (2016). El cuento musicado. La interdisciplinariedad al servicio de la interculturalidad. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, 10, 29-41.

González Barroso, M. M. (2015). La cualidad interdisciplinar de la Música en Educación Primaria: una propuesta metodológica. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades*, 7, 65-83.

Gregorio, V. (2012). Música y movimiento: variaciones sobre un mismo tema. *Eufonía, Didáctica de la Música*, 54, 74-81.

Juan Rubio, A. D., García Conesa, I. M. (2016). Las canciones como herramientas pedagógicas para la enseñanza del inglés en la Educación Primaria. *Revista Electrónica del Lenguaje*, 3 (2016). Disponible en: [http://www.revistaelectronicalenguaje.com/wp-content/uploads/2016/10/Vol-03-07-Daniel-Juan-Rubio\\_Isabel-Maria-Garcia-Conessa.pdf](http://www.revistaelectronicalenguaje.com/wp-content/uploads/2016/10/Vol-03-07-Daniel-Juan-Rubio_Isabel-Maria-Garcia-Conessa.pdf).

Leganés Lavall, E. N. (2012). La música en el aula de inglés: una propuesta práctica. *Encuentro*, 21, 115-125.

Palacios, F. (2000). Cuentos musicales. Una nueva estrategia pedagógica. *CLIJ*, 125, 7-13.

*García Sánchez, A. (2018). El cuento musicado como eje vertebrador de una efectiva educación interdisciplinar. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 13, março, 2018, 11-23. ISSN: 2182-018X*

Pérez-Aldeguer, S. (2013). *El teatro musical como vehículo de aprendizaje: un proyecto de innovación docente en la universidad*. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I.

Quiles, M. del C. (2008). Textos con música: cómo desarrollar las habilidades comunicativas desde una perspectiva interdisciplinar. *Glosas Didácticas*, 17, 18-32.

Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre (B.O.E. de 3 de enero de 2015).

Sarmiento, P. (2012). La Ópera, un Vehículo de Aprendizaje (LÓVA). *Eufonía, Didáctica de la Música*, 55, 40-47.

Torres Santomé, J. (1994). *Globalización e interdisciplinariedad: el curriculum integrado*. Madrid: Morata.

Toscano-Fuentes, C. M., Fonseca Mora, M. C. (2012). La música como herramienta facilitadora del aprendizaje del inglés como lengua extranjera. *Teoría de la Educación*, 24(2), 197-213.

Waisburd, G., Erdmenger, E. (2007). *El poder de la música en el aprendizaje. Cómo lograr un aprendizaje acelerado y creativo*. Sevilla: Mad.

Zabala, A., Arnau, L. (2007). *Once ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Graó.

### Para saber más sobre el autor...

#### Albano García Sánchez

ID. ORCID: 0000-0003-2783-2360

Doctor en Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de Oviedo.

Licenciado en Ciencias e Historia de la Música por la Universidad de Oviedo.

Diplomado en Educación Musical por la Universidad de Oviedo.

Forma parte de los grupos de investigación HAR2013-48658-C2-1-P "Música durante la guerra civil y el franquismo (1936-1960): Culturas populares, vida música e intercambios hispanoamericanos" y HUM-942 "Música y estudios culturales (MUSEC)".

Actualmente es Profesor de Educación Musical en la Universidad de Córdoba.

García Sánchez, A. (2018). *El cuento musicado como eje vertebrador de una efectiva educación interdisciplinar*. DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, N.º 13, março, 2018, 11-23. ISSN: 2182-018X